

Moderado el remezón

Por EDUARDO CIFUENTES
DE EL NUEVO DIA

UN MODERADO temblor de tierra sacudió en la mañana de ayer a Puerto Rico, asustando a una buena parte de la población y ocasionando sólo algunos daños menores.

El fenómeno, de breve duración, se produjo a las 7:04 de la mañana, y fue reportado como una leve pero sensible sacudida que estremeció todo tipo de edificaciones. Incluso fue percibido por personas dentro de los automóviles y por peatones, algo no precisamente habitual en el comportamiento del subsuelo del País.

Según informa la Red Sísmica de Puerto Rico (del Departamento de Geología de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Mayagüez), el temblor se originó en el punto en donde se encuentran las coordenadas 18.56 norte y 66.44 oeste, lugar que resulta prácticamente el subsuelo de Manatí. El fenómeno alcanzó la magnitud 4.4 en la escala Richter, hecho que le convierte en el quinto de los diez temblores más fuertes sucedidos en el año en nuestra zona, y se originó a una profundidad de 66 kilómetros (41 millas).

Esta profundidad resultó fundamental para que el sismo fuera perdiendo vigor según alcanzaba la superficie. De hecho, la intensidad medida (o sea, el grado en que fue percibido por la población, y la medida de los daños que causó) fue de 4 a 5 (IV a V) en una escala de doce. Lo que no es mucho. Y es que, si en lugar de haberse originado a los referidos 66 kilómetros, se hubiera producido a sólo 10 kilómetros de profundidad, la sacudida habría resultado más intensa y los daños mucho mayores.

PASADO ESTE temblor se produjo, una hora después, otro que, con magnitud 3.9, situó su epicentro al suroeste de la isla de Mona.

Interesa señalar que ambos temblores no guardan ninguna relación. Es decir, que se deben a causas diferentes. Los sismos del tipo de los sentidos en Puerto Rico se producen exclusivamente con motivo del encuentro entre grandes placas, que son trozos de la corteza terrestre que viajan en distintas direcciones a modo de balsas por el medio del mar.

Cuando una placa (en nuestro caso, la del Caribe, a la que pertenecemos) se encuentra con la otra (la de Norteamérica), la más débil de ellas (esta última) se introduce por debajo de la otra, en un fenómeno conocido como subducción. El roce o fricción que se produce en el desarrollo de este fenómeno es el que produce los temblores o terremotos que, como se advierte en el dibujo, resultan tanto más profundos cuanto más hacia abajo se haya introducido la placa de Norteamérica bajo la nuestra -la del Caribe-.

¿Qué hacer ante un sismo?

● Antes: Revisar las casas y lugares de trabajo. Asegurar armarios, gabinetes, estantes y demás. Elaborar un plan de emergencia. Realizar simulacros. Tener listo material de emergencia.

● Durante: No salga de la edificación. Sitúese debajo de un mueble que resista la caída de objetos, o cerca de una